

El Jardín de las Decisiones

Libro de Aventuras

COMIENZA

Para sumergirte en el corazón de esta historia, imagina que eres Carla, una joven catalana de 22 años que cursa su tercer año de arquitectura en la universidad.

Barcelona es tu hogar. El mar, las calles estrechas, los atardeceres tardíos, son parte de ti. Pero últimamente, algo se siente fuera de lugar. Los veranos ya no parecen veranos.

Sienten como pruebas de resistencia, buscando averiguar hasta dónde puede uno continuar con su día a día mientras se asfixia con el calor.

CONTINÚA



Un folleto cae en tus manos al salir de clase.

Llevas tiempo preguntándote sobre el aumento de las temperaturas, y esa es precisamente la razón por la que elegiste la especialidad en Materiales Reciclados y Sostenibilidad Ambiental.

CONTINÚA

Bajar la temperatura, cambiar el planeta. Una experiencia inmersiva sobre el futuro climático de Barcelona. ¿Y si el calor fuera algo más que una simple sensación? Barcelona se enfrenta a un futuro alarmante: según estudios recientes, podría convertirse en la ciudad europea con el mayor número de muertes causadas por olas de calor a finales de siglo. ¿Qué podemos hacer hoy para cambiar esta trayectoria? HOPE LAB te invita a vivir una instalación interactiva inspirada en Jano, el dios de los comienzos y las decisiones: una cara vuelta hacia un presente sobrecalentado, la otra hacia un futuro posible. Un viaje sensorial. Una transformación colectiva. Una llamada a la acción.

En clase, estudias todas estas nuevas tecnologías, innovaciones más respetuosas con el medio ambiente, la biodiversidad y, sobre todo, más eficientes energéticamente. Y, sin embargo, notas cada día que la mayoría de los edificios de tu ciudad son auténticos coladores de energía...

¿Viernes 23? Miras tu calendario en el teléfono, nada planeado a las 6 p.m. Decides ir al evento después de tu última clase, con curiosidad por la mezcla entre un tema bastante deprimente, seamos sinceros, y la propuesta innovadora de sentir los efectos del cambio climático.

¿Quién sabe?



CONTINÚA

Una semana después

+ EL CARTEL

Sales de clase, feliz de que por fin empiece el fin de semana. Una notificación en tu teléfono te recuerda el evento de HOPE LAB. Para ser sinceros, estás arrastrando un poco los pies... Laura, tu amiga, iba a acompañarte, pero tiene que entregar un trabajo esta noche —una maqueta del rediseño del patio de un colegio— y está lejos de terminar. Así que tienes que dirigiéndote a la aula 2002 por tu cuenta.

Caminando a contracorriente de los estudiantes que se dirigen a la terraza de la cafetería de la facultad, después de todo, ya hace 25 °C, divisas a un grupo de personas reunidas frente a un aula.

Una mujer joven te saluda:

«¡Hola! Vienes para el evento de HOPE LAB, ¿verdad?», dice con una sonrisa.
«Eh... sí».
«Me llamo Eva, soy la presidenta del club Green Students.
Nosotros diseñamos esta experiencia.
Toma, echa un vistazo al cartel para ver cómo se desarrollará».

CONTINÚA

LA EXPERIENCIA

Un viaje entre dos mundos

La experiencia de HOPE LAB se desarrolla en dos fases. La primera es un umbral verde: el Jardín de Jano. Aquí, se invita a los visitantes a hacer una pausa, a respirar, a adentrarse en un espacio donde la naturaleza aún susurra posibilidades. Rodeados de plantas vivas, el cuerpo se relaja y los sentidos se despiertan. Es un lugar para contemplar, reconectar y mirar, junto al dios de los comienzos, hacia lo que una vez fue... y hacia lo que aún podría ser. El recorrido continúa luego hacia un segundo espacio que nos transporta a una ciudad alterada por el calor. Una instalación inmersiva que transforma el entorno a través del sonido, las imágenes y la temperatura: una Barcelona en alerta. El asfalto arde, el ruido abruma y la sequía se hace palpable. Pero en medio de esta asfixia, surge una posibilidad: la acción colectiva. Aquí, el visitante ya no se limita a observar, sino que participa, transforma y siembra el cambio. De lo íntimo a lo urgente, de la contemplación al movimiento. Este recorrido es una invitación a elegir en qué futuro queremos vivir.

Terminas de leer con curiosidad, preguntándote qué habrá detrás de la puerta. Otro miembro del club da un paso al frente entre las cerca de veinte personas ya presentes y explica:

«Gracias a todos por venir. Empezaremos en solo unos minutos. Les pedimos que entren y luego se dejen llevar. La experiencia no dura mucho, pero si empiezan a sentirse muy mal, por supuesto pueden salir. Al final, les invitamos a quedarse un rato y comentar juntos sus impresiones».

Abre la puerta de un aula que no se parece en nada a las que estás acostumbrada.



CONTINÚA



Das un paso hacia el interior de la habitación en penumbra y notas la abundancia de plantas, algunas en el suelo, otras colgando del techo y otras sobre los muebles.

Una música suave suena de fondo, el murmullo de un río, el olor a tierra y musgo llena el aire. Es agradable y sereno. Lentamente, se oye una voz que empieza a hablar.

CONTINÚA

Tal como te indicaron, te diriges hacia la cortina y cruzas al otro lado de la habitación. Una sola respiración y te estás asfixiando. Debe haber al menos 40 grados aquí dentro. Ya no hay plantas, solo luces deslumbrantes y duras. De repente, un proyector se enciende y una banda sonora te ensordece, una mezcla de motores de coches, sirenas, cláxones, una verdadera cacofonía...



CONTINÚA



Tu corazón se acelera. Cada músculo en tensión.

Las imágenes proyectadas se suceden: Barcelona bajo un sol implacable, el hormigón ardiendo. Los periodistas cuentan las muertes causadas por el calor.

TU ELECCIÓN:

- Es realmente desagradable, pero aguantas. Respiras con calma y esperas a ver qué pasa a continuación. Ve a la página 12
- Te empieza a dar vueltas la cabeza; es demasiado, así que decides escabullirte discretamente. Ve a la página 9

Nota científica:

Las olas de calor son el fenómeno natural más mortífero de Europa. Según la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA), mueren más personas a causa del calor extremo que por las inundaciones, las tormentas o los incendios forestales juntos.



Empujas la cortina hacia atrás y tropiezas en el pasillo. El aire es más fresco. Silencio. Alivio. Todo está dando vueltas; casi sientes náuseas. ¡¿Qué es esta experiencia?! Sinceramente, es demasiado. Esperabas algo genial, ¡esto es un fracaso total!

«¿Estás bien?», oyes vagamente una voz.

«Ven a tomar un poco de aire, te sentirás mejor».

La persona te toma suavemente del brazo y te guía hacia una puerta que da a una pequeña zona ajardinada. Te sientas en el borde de un murete. Sientes el aire fresco en tu cara y das tres respiraciones profundas.

CONTINÚA



«¿Mejor ahora, verdad?».

«Sí, gracias...», te sonrojas, un poco avergonzada de que un desconocido te haya visto en semejante estado.

«Me llamo Malik. Yo tampoco pude quedarme en la habitación».

«Bueno, sinceramente, yo sabía cómo iba a ser porque Eva es amiga mía y me lo contó. Básicamente, al final, la idea era volver a traer las plantas para enfriar el aire. Es una técnica que realmente funciona. Gracias a la sombra de las plantas, el aire circundante se mantiene mucho más fresco, y las plantas también ayudan a combatir la contaminación. ¡Es una idea realmente genial!».

CONTINÚA

«¡Ah, ya lo entiendo! ¿Pero por qué hacernos pasar por un momento tan horrible?».

«Porque sentirlo se te queda grabado», explica Malik. «Todos los días oímos hablar del cambio climático, pero no es lo mismo que experimentarlo. Demuestra que los humanos podemos colaborar con la naturaleza para limitar los daños».

Te quedas sentada en silencio un rato, pensando. La angustia se mezcla con un destello de esperanza.

«Voy a ir a la próxima reunión del club Green Students», dice Malik. «¿Quieres venir?».

TU ELECCIÓN:

⇨ Sin pensarlo, dices que sí. Ve a la página 14

⇨ Ya estás harto de todo esto. No quieres unirte a un club en el que la gente intenta asfixiar a los demás. Rechazas la invitación de Malik. Ve a la página 33

Nota científica:

Gracias a la sombra y a la evapotranspiración, la vegetación puede reducir la temperatura del aire circundante hasta en 5 °C, actuando como un aire acondicionado natural.

(CoastAdapt, 2017)



Todo ese hormigón te marea. Tu ropa, aunque ligera, se te pega a la piel; estás sudando copiosamente, apretada contra otros que están en el mismo estado. Entonces todo llega a un clímax, sonidos, ruido, luces. Una pregunta permanece: y ahora, ¿qué?

Las luces se apagan y comienza una cuenta atrás.

¿Qué se puede hacer para evitar esto? Encuentras la mirada de los demás.
Alguien se va y vuelve con una planta del Jardín de Jano.
Luego otro. Y otro.
De repente, se puede sentir una corriente de aire.

Una cadena humana se forma para traer las plantas del pasado al presente, en un intento de contrarrestar este futuro inhabitable. Te unes al grupo y, poco a poco, las imágenes proyectadas se vuelven más suaves, más verdes. El aire es más fácil de respirar a la sombra de todas estas plantas.

CONTINÚA

Nota científica:

Gracias a la sombra y a la evapotranspiración, la vegetación puede reducir la temperatura del aire circundante hasta en 5 °C, actuando como un aire acondicionado natural.

Juntos, habéis logrado cambiar el entorno solo un poco, y la atmósfera en la habitación se vuelve más llevadera. La experiencia llega a su fin, y tú y los demás sois invitados a volver al Jardín de Jano. La presidenta del club habla e invita a todos a compartir sus sentimientos.

Te sientes un poco extraña... se sintió tan real, demasiado real. Aunque ya conocías los datos, sentirlos te hizo percibir tu futuro dentro de unos años.

Un futuro inhabitable.

Todavía un poco aturdida, oyes a la gente hablar sobre cómo se sienten y te reconoces en sus palabras. Al final, Eva dice que todos son bienvenidos en su próxima reunión. Sin pensarlo mucho, anotas la fecha en el calendario de tu teléfono.

CONTINÚA

El lunes siguiente, te unes a Malik en el aula 2002 para la reunión semanal del club Green Students. Trajiste a Laura, tu amiga que no pudo asistir al evento.



Es lunes por la tarde. Vuelves a entrar en el aula 2002, pero esta vez parece un aula normal: las plantas y las telas han desaparecido. Las mesas se han dispuesto en círculo. Hay unos diez estudiantes presentes. Reconoces algunas caras del HOPE LAB, otras son nuevas.

«¡Hola a todos! Veo que tenemos nuevos participantes, ¡eso es genial!», anuncia Eva, sonriendo como siempre.

«Así que, para refrescar la memoria, soy Eva y fundé el club al comienzo del curso académico porque quería impulsar algunas acciones por el clima dentro de la universidad. Desde entonces, nos hemos centrado en crear el evento HOPE LAB que tuvo lugar la semana pasada y, francamente, estamos superorgullosos de la asistencia, así que ¡deseamos un aplauso!»

CONTINÚA

Eva continúa:
«Bien, ahora la idea sería seguir en nuestra línea y llevar el proyecto fuera de la universidad para tener más impacto. ¿Alguien tiene alguna idea, inspirada en nuestra conversación del pasado viernes tras el evento?».

Eva se gira hacia la pizarra y escribe «BRAINSTORMING». Sinceramente, no sabes qué decir porque todavía estás procesando lo que sentiste durante la experiencia, así que esperas a que hablen los demás. Algunas personas empiezan a reflexionar, las ideas van y vienen.



«¿Quizás podríamos hacer una exposición sobre por qué algunos distritos y grupos de personas sufren más el calor que otros?», dice Laura, tu amiga.

CONTINÚA

«¡Oh, eso es realmente interesante!», respondes inmediatamente. «Es algo de lo que de hecho estamos hablando en una de mis clases».

«¡Qué buena idea, Laura!», dice Eva, y Laura se sonroja un poco, sonriendo.

Oh, no, piensas para ti misma. Conoces esa sonrisa. Laura, siendo Laura, acaba de colgarse por completo de Eva. Ya estamos otra vez... Algunos otros comentan esta idea y Malik dice:

«Hay un patio abandonado cerca de mi piso, ¿quizás podríamos ver si podemos hacer la exposición allí?».

«Sí, y podríamos reutilizar materiales y hacer talleres de supra-reciclaje para las cosas que necesitemos para el evento», dice Juan.

CONTINÚA

«Sí, de hecho allí da mucho el sol casi todo el día, así que podríamos usar lo que aprendimos en HOPE LAB y ponerlo en práctica para crear algo así como un oasis de frescor», continúa Malik.

«¡Gran idea, chicos!», dice Eva. «Creo que tenemos unas bases bastante sólidas; ¿dividimos el trabajo en grupos?».

Todos asienten y os dividís en grupos. Uno se encarga de la organización legal y administrativa para realizar un evento en el patio abandonado, y otro de crear algunas obras de arte para la exposición.

Dudas entre:

TU ELECCIÓN:

⇨ Únete al grupo encargado de la investigación para averiguar por qué algunos barrios y colectivos sufren más el calor que otros. Ve a la página 18

⇨ Únete al grupo encargado de investigar y recopilar los materiales necesarios para crear el oasis refrescante. Ve a la página 21



Las dos semanas siguientes son intensas. Pasas todo tu tiempo libre en la biblioteca investigando. Descubres información que nunca habrías creído antes. Durante las reuniones semanales, informas al resto del grupo sobre tus hallazgos.

«¿Sabíais que algunos barrios están constantemente entre 6 y 7 °C más calientes que otros debido a la densidad de los edificios y la falta de vegetación? ¿Y que la exposición crónica al ruido reduce en realidad la capacidad del cuerpo para enfriarse por sí mismo? Las ciudades con mucho ruido son literalmente más peligrosas durante una ola de calor».

CONTINÚA

La tercera semana, aprovechas una presentación de clase en tu carrera para exponer lo que has estado investigando. Te estás volviendo muy apasionada y rigurosa con este tema, y se nota durante tu intervención.

Empiezas citando: «Para mantener las condiciones de habitabilidad fijadas por el Código Técnico de la Edificación, en el 25 % de los hogares estudiados, pagar el importe teórico de la factura energética representaría más del 10 % de sus ingresos, el umbral que marca el riesgo de pobreza energética».

CONTINÚA

La profesora Álvaro escucha con atención y, como de costumbre, es imposible leer su rostro. Tiene fama de ser muy estricta y, aunque crees que lo hiciste lo mejor posible, estás ansiosa por conocer sus comentarios. Terminas tu última frase, indicando que tal vez podrías desarrollar esta presentación como base para tu tesina de máster. La profesora Álvaro sigue tomando notas.

Contienes el aliento mientras ella dice:

⇨ «Bueno, Carla, has hecho un trabajo impresionante. Creo que ahora formas parte del Club de Estudiantes Ecologistas, ¿verdad? Me he enterado de tu proyecto y puedo echarte una mano». Ve a la página 23

⇨ «Bueno, Carla... ¿Cómo decirlo? Has perdido el tiempo investigando este tema. Espero que no estés pensando en serio en seguir por este camino, porque, ya sabes, esta rama no tiene futuro». Ve a la página 25



Las dos semanas siguientes son intensas. Pasas todo tu tiempo libre en la biblioteca investigando. A partir de parte del trabajo que ya se había realizado para el HOPE LAB, sigues buscando y descubres información que nunca habrías creído antes.

Durante las reuniones semanales, informas al resto del grupo sobre tus hallazgos: «¿Sabíais que la ubicación estratégica de la vegetación puede reducir las temperaturas locales hasta en 5 °C, especialmente cuando se combina con estructuras de sombra? Eso, sumado a la evapotranspiración, podría enfriar el aire en el patio».

CONTINÚA

La tercera semana, aprovechas una presentación de clase en tu carrera para exponer lo que has estado investigando. Te estás volviendo muy apasionada y rigurosa con este tema, y se nota durante tu intervención.

La profesora Álvaro escucha con atención y, como de costumbre, es imposible leer su rostro. Tiene fama de ser muy estricta y, aunque crees que lo hiciste lo mejor posible, estás ansiosa por conocer sus comentarios. Terminas tu última frase, indicando que tal vez podrías desarrollar esta presentación como base para tu tesina de máster. La profesora Álvaro sigue tomando notas.

Contienes el aliento mientras ella dice:

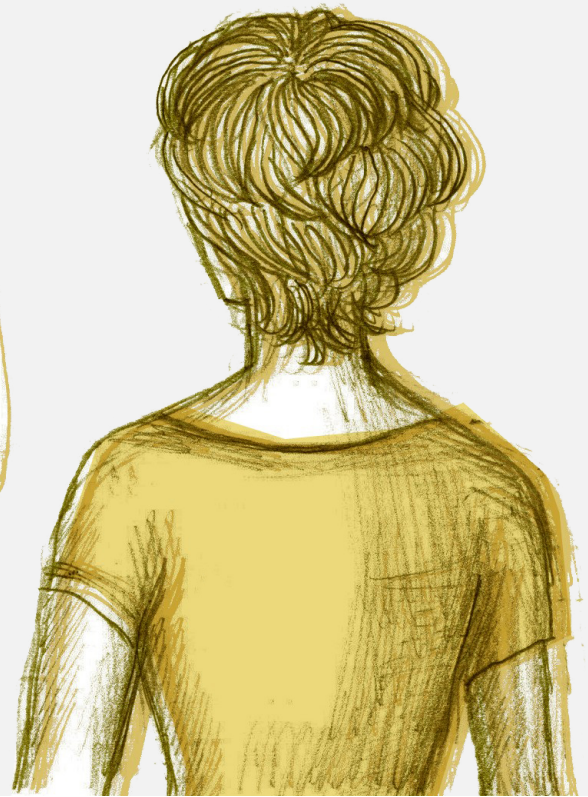
⇨ «Bueno, Carla... ¿Cómo decirlo? Has perdido el tiempo investigando este tema. Espero que no estés pensando en serio en seguir por este camino, porque, ya sabes, esta rama no tiene futuro». Ve a la página 25

⇨ «Bueno, Carla, has hecho un trabajo impresionante. Creo que ahora formas parte del Club de Estudiantes Ecologistas, ¿verdad? Me he enterado de tu proyecto y puedo echarte una mano». Ve a la página 23

Una gran sonrisa se dibuja en tu rostro y sueltas un suspiro, dándote cuenta de que estabas aguantando la respiración a causa de la tensión. Vuelves a tu asiento e intentas prestar atención a las presentaciones de tus compañeros, aunque con algunas dificultades; ¡estás tan emocionada de que la profesora Álvaro vaya a ayudarte!

Suena el timbre y, mientras el resto de la clase sale para la pausa del almuerzo, tú te quedas atrás y te acercas al escritorio de la profesora.





«¡Un gran trabajo, Carla, de verdad! Animo a los estudiantes a participar en acciones concretas y creo que el Green Students Club es una gran iniciativa. Hay mucho por hacer en nuestro ámbito, en la arquitectura, y los jóvenes como tú pueden lograr grandes cosas en su carrera».

«Gracias, profesora Álvaro», respondes, orgullosa de ti misma.

CONTINÚA

«No siempre es fácil porque toda esta información es bastante alarmante, pero tenemos esperanza y el grupo es genial, así que nos ayudamos mutuamente cuando alguno de nosotros está un poco desanimado», dices con una sonrisa más segura.

«¡Ese es el espíritu!», te anima la profesora en respuesta, y luego, tras una breve pausa, continúa: «Tengo un amigo, Pablo, que está al cargo de la red ambiental de la ciudad. Creo que le encantaría vuestro proyecto y estaría encantado de ayudar si hace falta».

Tras anotar el correo electrónico de Pablo, sales del aula casi dando saltos de lo emocionada que estás. Tener a alguien trabajando a nivel municipal es una oportunidad fantástica para difundir el evento, lograr más impacto y mayor relevancia. Envías un mensaje de audio al chat de grupo y, mientras lo haces, ves a Malik saludándote con la mano, indicándote que va a unirse a los demás para comer. Sonriendo, caminas hacia él, casi flotando sobre una nube.

CONTINÚA

El silencio es estruendoso en el aula. Te quedas mirando tus pies, avergonzada y furiosa. Pusiste tanto esfuerzo en este proyecto y en la presentación... y ahora parece que no vale nada.

Recoges tus cosas y vuelves a tu asiento, sin pronunciar palabra. Ni te molestas en escuchar al resto de tus compañeros, todos desdibujando la misma idea de otro centro comercial u otro aeropuerto.

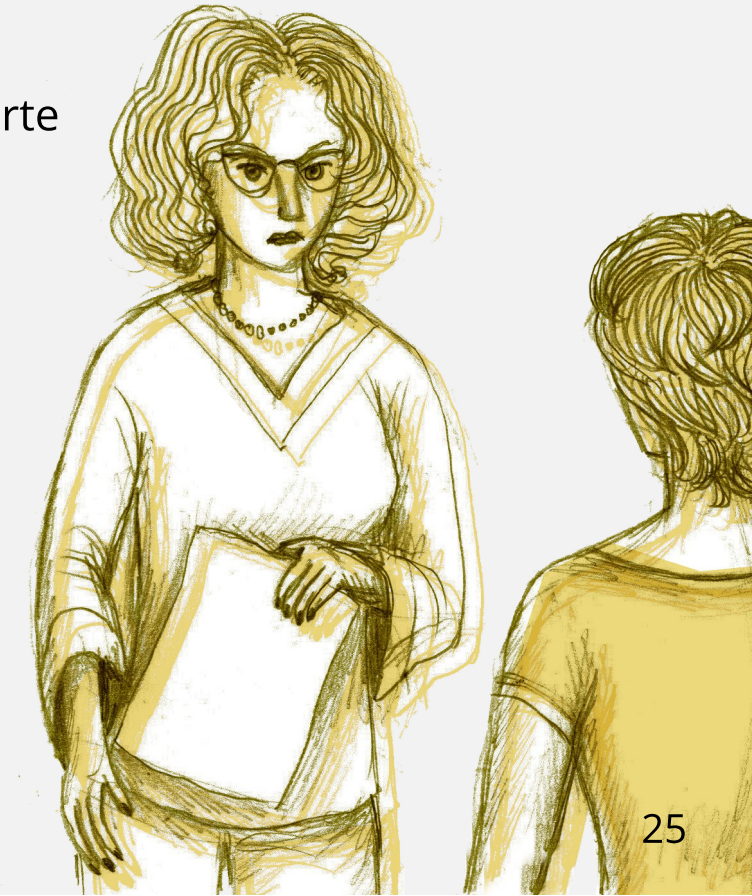
Todos elogiados por la profesora Álvaro. Quizás tú también deberías centrarte en eso. Has estado en el club unas pocas semanas y ahora es tu objetivo futuro; tal vez te lanzaste demasiado rápido. Durante tu investigación viste que hay mucho por hacer, pero también hay muchísimas dificultades.

Suena el timbre y te sientes un poco perdida. Pusiste tanta energía en esto, pero ¿vale la pena? Necesitas hablar con una amistad sobre ello.

Sacas tu teléfono y le escribes un mensaje a:

⇨ Malik. Ve a la página 26

⇨ Laura. Ve a la página 29



Le escribes a Malik y le cuentas todo lo que acaba de pasar. Te responde:
«Quédate donde estás, voy para allá».
Tarda solo unos minutos en llegar, pero para entonces ya has tomado una decisión.



Malik aparece y, sin siquiera decir «hola», suelta a bocajarro:

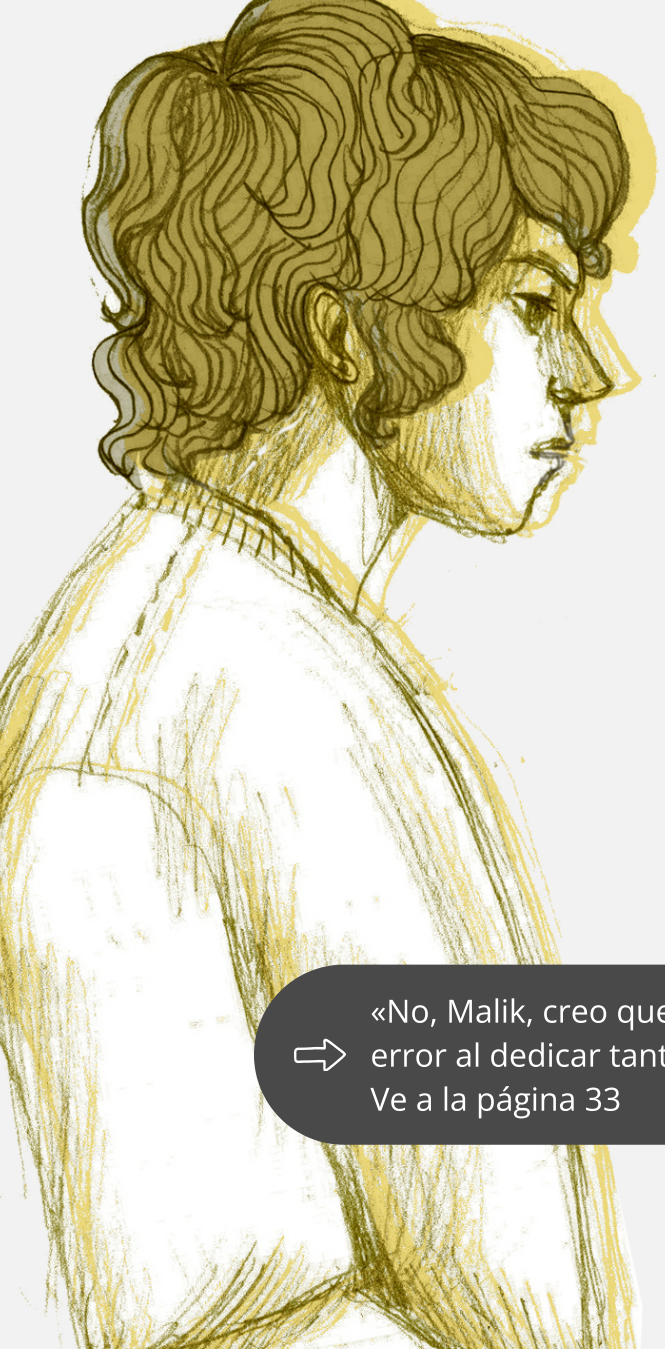
«Sé lo que vas a decir, pero por favor, no lo hagas. Sé que con lo que acaba de pasar quieres dejar el club y dedicarte a tus estudios para asegurarte un trabajo estable. Pero esa no es la solución. Quiero decir, claro que es una opción, pero en el fondo sabes que no te sentirás realizada. Te vi el otro día en la reunión, contándonos a todos tus hallazgos. Estabas tan apasionada, Carla... Eres una gran estudiante y serás una gran arquitecta. No dudo ni un segundo de que encontrarás trabajo».

CONTINÚA

«De verdad que no lo sé, Malik... El problema es tan grande. Disfruto del club y de nuestro proyecto pero, a veces, parece que estamos luchando contra algo gigante y que, al final, nada de esto sirve de nada...».

«Lo sé, yo también lo creo a veces», dice Malik, «pero oye, al menos estamos todos juntos. Juntos podemos hacer algo. Mira, con Eva encontramos una especie de mentor. Se llama Pablo y lleva años trabajando en el sector ambiental. Es su trabajo. Trabaja con el ayuntamiento y está dispuesto a echarnos una mano. Por supuesto que somos conscientes de que no vamos a cambiar toda la ciudad, y mucho menos todo el país, con nuestro club. Pero no se trata de eso. Se trata de intentar otra vía. De buscar algo diferente, algo mejor. Y para eso, de verdad necesitamos tu gran talento, necesitamos todas las mentes posibles, juntos. Poco a poco y juntos, de eso se trata».

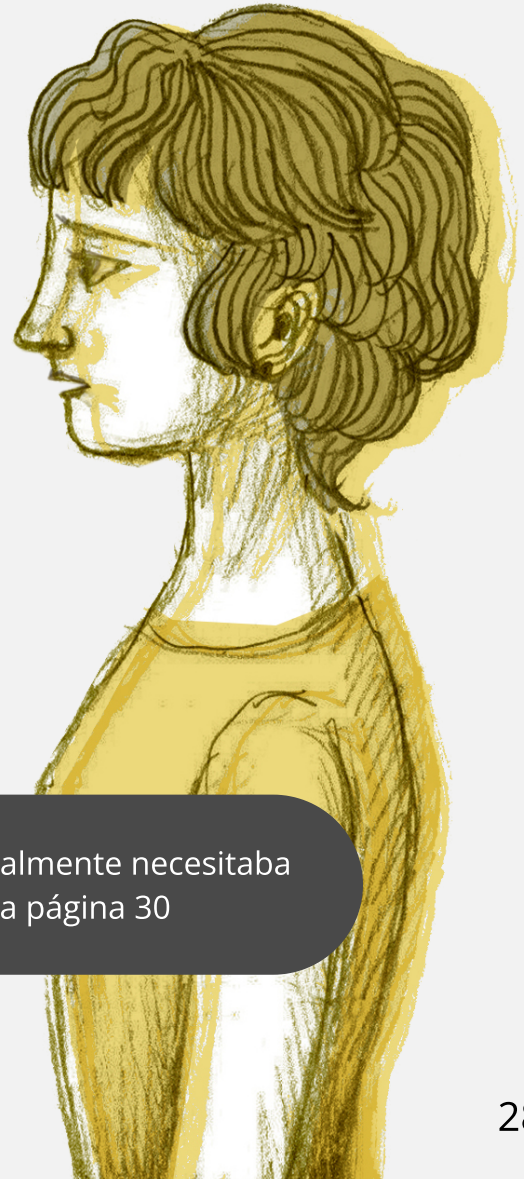
CONTINÚA



Tomas aire profundamente.

Malik siempre tiene las palabras adecuadas.

Le miras fijamente a los ojos y dices:



⇨ «No, Malik, creo que todos estamos cometiendo un error al dedicar tanta energía a una causa perdida». Ve a la página 33

⇨ «Tienes razón, gracias, Malik, realmente necesitaba unas palabras de ánimo». Ve a la página 30

Le escribes a Laura y le cuentas todo lo que acaba de pasar. Te responde en un mensaje de voz:

«Quiero decir… la profesora tiene un poco de razón. Sin faltar al club, son majos y todo eso, pero yo personalmente no voy a arriesgar mi carrera por una causa que ya está perdida, y tal vez tú tampoco deberías hacerlo».

«Pero Laura, tú también formas parte del club, no lo entiendo, ¿no crees en nuestro proyecto?».

«Claro que sí, pero hasta cierto punto. Sabes que me quedo sobre todo porque está Eva y quiero probar suerte», dice Laura entre risas en su mensaje de voz.

No puedes creerte lo que oyes. ¿Has sido la única con una verdadera dedicación? Tal vez estás haciendo el ridículo. ¿A quién pretendías engañar? Unirte a un club no te dará un futuro estable. De repente, tus grandes sueños de salvar el mundo se van por el desagüe. Cierras el chat con Laura, abres el del club y pulsas…

«SALIR DEL CHAT».

Gracias al apoyo que recibiste y a las buenas noticias sobre Pablo, el club continúa con un ambiente alegre. Tras ponerte en contacto con Pablo, lo invitas a la siguiente reunión. Él está encantado de ayudar contactando con una cooperativa de cáterin para el día del evento y difundiendo la iniciativa. Terminas tu investigación y colaboras con el resto de las tareas para la jornada del evento. Se prevén 35 °C para ese día; todos tomáis la decisión de realizarlo a partir de las 17:00 para evitar lo peor del calor, pero aun así... va a hacer bastante calor.

Dos días antes del evento, tienes algo de tiempo libre antes de tu próxima clase. Vas al local del club para continuar con el inventario que empezaste, pero al llegar a la puerta, oyes por casualidad una conversación:

«¡No pasa nada, Juan, no ocurrirá nada!».

«No estoy seguro de esto, deberíamos decírselo a Eva al menos...».

CONTINÚA

«¡De ninguna manera! Mira, quiero pedirle una cita el día del evento, tengo toda la escena pensada en mi cabeza. Así que no, tenemos que seguir adelante con todo el evento, con o sin el permiso».

Reconoces la voz de Laura. ¿De qué están hablando? ¿Qué permiso?

«Supongo que puedo falsificar un permiso y esperemos que nadie se dé cuenta...», dice Juan, bajando la voz.

«Sí, sí, lo que sea, mientras tenga la oportunidad de hablar con Eva». Madre mía, a Laura realmente no le importa nada de esto. Te quedas escondida para recopilar más información.

«Laura... ¿y si pasa algo? Como no sé, ¿si alguien se desmaya por el calor y tenemos que llamar a una ambulancia? Nos preguntarán qué estamos haciendo aquí y, como no tenemos permiso para hacer el evento en primer lugar, es como si estuviéramos ocupando ilegalmente el espacio público, ¡podríamos meternos en problemas graves!».

CONTINÚA

«¡Aaggh, Juan, me da igual! No. Pasará. Nada. A nadie le va a importar este pequeño evento, nadie va a ser cotilla, no te preocupes, ¿vale?».

Madre mía. Estás conmocionada, ¿cómo puede ser Laura tan descuidada? ¿Y Juan? Es majo, pero es muy influenciable, así que sabes que se limitará a seguir cualquier cosa que diga Laura. Tienes que salir de aquí sin que te vean. Tras caminar por un pasillo al azar, te sientas en el suelo. Empiezas a pensar. Esto podría salir de dos maneras distintas...

TU ELECCIÓN:

⇨ No le dices nada a nadie. Confías en que tu amiga es mejor persona que para creerse por encima de la ley. Probablemente estaban hablando de otra cosa y no quieres arriesgar una amistad por esto. Ve a la página 34

⇨ O bien hablas directamente con Pablo, le pides ayuda y, tal vez, él pueda solucionar este problema con el permiso justo a tiempo para salvar todo el proyecto. Pero eso significaría delatar a Laura y perder a tu amigo. ¿Quizás lo has malinterpretado? Ve a la página 40.

Dejas el grupo y simplemente te olvidas de todo este rollo de «Salvar el Planeta». Malik intenta hablar contigo, pero lo evitas porque en el fondo te sientes un poco rara por haberte ido así, de la noche a la mañana. Te convences a ti misma de que tomaste la decisión correcta, de que el futuro del planeta está condenado de todos modos. Continuas tus estudios junto a tu amiga Laura. Ves alguna que otra manifestación por la justicia climática, pero te mantienes al margen. Tras graduarte, consigues un puesto en la misma empresa donde hiciste las prácticas: una multinacional dedicada principalmente a construir enormes centros comerciales.

Esto es para lo que habías trabajado, pero no te sientes realizada. Es un trabajo muy repetitivo y los pocos cambios que intentas implementar son rechazados, así que acabas dejando de hacer sugerencias. Al menos, piensas, pagan muy bien y hay aire acondicionado.

FIN

Te marchas sin hacer ruido. Durante los dos días siguientes, mantienes la cabeza agachada, avanzando con los preparativos finales casi en piloto automático. Siempre hay algo que hacer: colocar sillas, etiquetar paneles, regar plantas, responder mensajes. Permaneces en silencio, con cuidado de no llamar la atención. Malik se da cuenta.

«¿Estás bien?», pregunta en un momento dado, frunciendo ligeramente el ceño. «Pareces... tensa».

«Sí», respondes rápidamente. «Solo es estrés. De verdad quiero que todo salga bien».

Él asiente, confiando en ti.

La culpa se asienta con mayor peso en tu estómago. La noche anterior al evento, el sueño apenas llega. Cada vez que cierras los ojos, vuelves a reproducir la conversación que oíste por casualidad. *No va a pasar nada*, te repites a ti misma. *Es un evento pequeño. Nadie se dará cuenta. Todo saldrá bien.*

CONTINÚA



Cuando llegas al patio, te quedas sin aliento. Es precioso. El espacio de hormigón abandonado ha sido transformado: telas recicladas tensadas arriba para crear sombra, plantas bordeando las paredes, paneles informativos que combinan arte y datos.

El aire se siente más fresco aquí que en la calle exterior. Todos han hecho un trabajo magnífico. Calculas que al menos un centenar de personas podría pasar por allí durante la tarde-noche. Los vecinos asoman la cabeza con curiosidad. Se espera la llegada de un par de periodistas.

CONTINÚA



Intentas evitar a Juan y a Laura, manteniéndote ocupada, moviéndote de un rincón a otro.
A las 17:00, Eva da un paso al frente e inaugura el evento. Está radiante.

«Gracias a todos por estar aquí», dice, sonriendo de oreja a oreja. «Este proyecto existe gracias al esfuerzo colectivo, la creatividad y el compromiso. Hoy estamos demostrando que, incluso ante el calor extremo, existen alternativas».

Los aplausos llenan el patio; de pronto, la multitud parece congelarse y, uno a uno, dejan de aplaudir, mirando a su alrededor con inquietud.

CONTINÚA

Dos agentes de policía entran por la puerta. Se muestran tranquilos, profesionales. Uno de ellos se aclara la garganta.



«Buenas tardes. Estamos aquí para comprobar la autorización para celebrar un evento en un espacio público».

Un murmullo de confusión recorre a la multitud. El segundo agente mira hacia las estructuras de sombreado sujetas a los muros superiores.

«Y también necesitaremos el permiso para estas instalaciones». La sonrisa de Eva titubea durante una fracción de segundo. Luego se gira hacia el grupo de Laura, aún serena, aún confiada.



CONTINÚA

«Sí, no hay problema», dice ella. «Laura, vuestro grupo se encargó de los permisos, ¿verdad? ¿Puedes enseñarles los papeles?».

Laura se queda helada. Se ruboriza intensamente, busca torpemente en su bolso y entrega el documento con manos temblorosas. El agente lo lee detenidamente. Luego levanta la vista. «Esto es un documento falsificado, señora». El patio se queda en absoluto silencio. «¿Qué?», tartamudea Laura. «No, no, eso es imposible». Tu corazón late tan fuerte que incluso puedes escucharlo. Antes de que nadie más pueda hablar, das un paso al frente.



CONTINÚA

«Es verdad», dices, con una voz más firme de lo que realmente te sientes. «El permiso es falso. Lo hizo Juan. Laura lo sabía. Y yo también...».

A Juan se le desdibuja el color del rostro. Abre la boca, pero vuelve a cerrarla. Alguien ahoga un grito a tus espaldas. Eva se gira despacio hacia ti, con el impacto y la conmoción reflejados en la cara. El evento se cancela de inmediato. La gente se marcha en silencio, confundida, decepcionada. La policía toma declaración. Las plantas permanecen en su sitio, pero la energía se ha evaporado, como el aire denso tras una tormenta.

Más tarde, Pablo interviene. Gracias a sus contactos institucionales, nadie resulta imputado. La situación se resuelve por vía administrativa.

Sin embargo, algo más profundo se ha roto. La universidad retira formalmente su apoyo. El club estudiantil es calificado como poco fiable e irresponsable. El proyecto queda cancelado de forma definitiva.
Malik ni siquiera te mira a los ojos cuando intentas explicárselo; solo te dice que cada decisión tiene sus consecuencias.
El patio vuelve a quedar desierto, y el frío hormigón
pesa fuertemente sobre tu corazón.

FIN

Te sientas en el frío suelo del pasillo, con la espalda apoyada contra la pared y el corazón acelerado. Lo que acabas de oír no deja de resonar en tu cabeza. Un permiso falsificado. Sin autorización. Sacas tu teléfono y escribes el nombre de Pablo. Le explicas todo. Con cuidado. Con honestidad. Te aseguras de no dramatizar, pero tampoco de minimizar. Pulsas enviar antes de que puedas cambiar de opinión.

«Gracias por decírmelo. Has hecho lo correcto. Yo me encargo».

Las siguientes cuarenta y ocho horas son intensas. Pablo se mueve rápido, activando contactos en el ayuntamiento. Se emiten permisos temporales, se completan las inspecciones de seguridad y las instalaciones quedan validadas en debida forma. Todo es legal. Todo está claro.

Se convoca una reunión de urgencia la noche anterior al evento. Eva escucha sin interrumpir mientras se le explica la situación. Laura se remueve incómoda en su asiento. Juan mantiene los ojos fijos en la mesa.

«Este proyecto va de acción colectiva», dice finalmente Eva, con voz calmada pero firme. «No de atajos. No de intereses personales. El camino más corto no siempre es el mejor». Laura resopla al principio, claramente molesta, en especial contigo. Evita tu mirada cuando la reunión termina.

CONTINÚA

Llega el día del evento. El patio está irreconocible. Unas velas de tela se extienden en lo alto, proyectando sombras suaves y en movimiento. Las plantas alinean las paredes y los rincones, creando bolsas de aire fresco. El ruido de la calle se desvanece en cuanto la gente entra. Los paneles informativos mezclan datos y arte: mapas de la desigualdad térmica, dibujos, citas, fotografías.

La gente llega de forma constante. Estudiantes. Vecinos. Una pareja de ancianos se sienta en un banco bajo la sombra, sonriendo. Los niños tocan las hojas, haciendo preguntas. Un periodista local toma notas. Alguien de otro distrito pregunta cómo replicar el proyecto (podría ilustrarse). Oyes cómo surgen conversaciones por todas partes. «Aquí se está más fresco que en mi piso», dice alguien con sorpresa. «Esto debería estar en todas partes», responde otro.



CONTINÚA

Por un momento, da la sensación de que la ciudad respira de otra manera. Más tarde, mientras el sol comienza a ponerse, Laura se te acerca.

«Estaba enfadada contigo», admite en voz baja.

«Pero tenías razón. Yo no estaba aquí por los motivos correctos». Se detiene un instante y añade: «No quiero ser esa clase de persona».

Esa misma tarde, encuentra a Eva cerca de la entrada y, con nerviosismo, le confiesa lo que siente. Eva sonríe. Elegiste el camino más largo, elegiste por el bien común... y eso te ha llevado a un lugar mejor.

FIN

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1

2

3

Siguiente

¿Qué te sugiere un «Club de Estudiantes Verdes»? ¿Por qué? ¿Te interesaría unirte a una iniciativa similar o crear una? ¿Por qué sí o por qué no?

En el relato, los distintos personajes reaccionan de forma diferente ante la presión social. ¿Qué reacción te ha parecido más parecida a cómo sueles actuar tú: decir lo que piensas, callarte o seguir la corriente? ¿Por qué?

¿Qué significa para ti la palabra «comunidad»?
¿A quiénes consideras que forman parte de tu comunidad?

RECURSOS ADICIONALES

Siguiente

Observatorio Metropolitano de la Vivienda de Barcelona. (2022). Estrategias y potencial de rehabilitación: Estado físico y potencial de mejora del parque de viviendas de Barcelona (Laboratorios O-HB, dossier 4).

Jay O, Capon A, Berry P, Broderick C, de Dear R, Havenith G, Honda Y, Kovats RS, Ma W, Malik A, Morris NB, Nybo L, Seneviratne SI, Vanos J y Ebi KL. (2021). Reducción de los efectos sobre la salud del calor y las olas de calor: de las estrategias personales de refrigeración a las ciudades verdes. The Lancet, 398(10301), 709–724. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01209-5
https://www.ohb.cat/project/estrategies-i-potencial-de-rehabilitacio-estat-fisic-i-potencial-de-millora-del-parc-dhabitatges-de-barcelona/

Agencia Europea de Medio Ambiente. (6 de octubre de 2025). Efectos sobre la salud de la exposición al ruido del transporte en Europa (Indicador). Agencia Europea de Medio Ambiente.
https://www.eea.europa.eu/en/analysis/indicators/health-impacts-of-exposure-to-1

CoastAdapt. (5 de julio de 2017). Los árboles: sistemas naturales de aire acondicionado. CoastAdapt.
https://coastadapt.com.au/trees-%E2%80%93-natural-air-conditioning-plants

Lancet Countdown sobre Salud y Cambio Climático. (2025). Calor y salud. Lancet Countdown
https://lancetcountdown.org/heat-and-health/

Este libro de aventuras es una creación del proyecto Erasmus+ Green Saga.

Financiado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones o puntos de vista expresados son únicamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia de Asuntos de Juventud. Ni la Unión Europea ni la autoridad otorgante pueden ser consideradas responsables de los mismos.

Código del proyecto: 2024-2-LT02-KA220-YOU-000293123

Cofinanciado por la Unión Europea